



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

20 ✠ Domingo de Sexagésima. Ss. Tiranión, Silvano, Peleo, Nilo, Eleuterio, Zadoí, obs.; Zenobio, pr.; Potamio y Nemesio, mrs.; León y Euquerio, obs.

21, Lunes. Ss. Severiano, obs.; Pedro Mavimeno, Secundino, Saturnino, Fortunato, Siricio, Sérvulo, Vérulo y Félix, mrs. Maximiano y Paterio, obs.

22. Martes. *Commemoración de la Pasión de N. S. J. C.*—La Cátedra de San Pedro en Antioquía. Ss. Papias, Abilio y Pascasio, obs.; Margarita de Cortona, Aristión.

23, Miércoles. Ss. Pedro Damían, card., dr.; y Félix, obs.; Florencio y Lázaro, cfs.; Romana y Milburga, vgs.; Policarpo, pb.; Sireno, mj.; y Marta, vg., mrs.

24. Jueves. Ss. Matías, ap.; Pretextato, ob.; Sergio, Montano, Lucio, Julián, Victorico, Flaviano y Pámitiva, mrs.; Modesto, ob., y Edilberto, r, cfs.

25. Viernes. Ss. Victorino, Víctor, Nicéforo, Claudiano, Dióscoro, Serapión, Papias, Donato, Justo y Herena, mrs.; Félix III, p.; Tarasio, ob., y Cesáreo, cfs.; B. Diego Carballo, S. J., mr.

26, Sábado. Ss. Néstor, ob.; Félix, Fortunato, Diodoro, Claudiano; Papias y Conón, mrs.; Alejandro, Faustino, Porfirio y Andrés, obs.

La Misa es del domingo, color morado.

El Jubileo Circular en Santa María.

En Santiago fiesta con exposición en honor de Nuestra Señora de Guadalupe.

SANTO EVANGELIO

San Lucas, 8, 4-15.

En aquel tiempo: En ocasión de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudían presurosas a oír a Jesús, les dijo esta parábola: Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al esparcirla, parte cayó a lo largo del camino, donde fué pisoteada y la comieron las aves del cielo; parte cayó sobre un pedregal, y luego que nació secóse por falta de humedad; parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla. Parte finalmente cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto a ciento por uno. Dicho esto, exclamó en alta voz: El que tenga oídos para escuchar, atienda. Preguntáronle sus discípulos cual era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así: A vosotros se os ha concedido entender el misterio del reino de Dios, mientras a los demás en parábolas, de modo que viendo no echen de ver, y oyendo, no entiendan. Ahora bien, el sentido de la parábola es este: La semilla es la palabra de Dios. La sembrada a lo largo del camino significa aquellos que la escuchan, sí; pero viene luego el diablo y se la saca del corazón para que no crean y se sal-

ven. La que cae en un pedregal, son aquellos que, oída la palabra de Dios, recibenla con gozo; pero no echa raíces en ellos y así creen por una temporada, y al tiempo de la tentación vuelven atrás. La semilla caída entre las espinas son los que la escuchan; pero con los cuidados y riquezas y delicias de la vida, al cabo la sofocan, y nunca llega a dar fruto. En fin, la que cae en buena tierra, denota a aquellos que con corazón bueno y muy sano oyen la palabra de Dios, y la conservan con cuidado, y mediante la paciencia dan sazonado fruto.

COMENTARIO

Dos males hay en los cristianos que les impiden aprovechar en el camino de la santificación: el vicio y la negligencia y mejor pudiéramos llamarla resistencia a oír la palabra de Dios.

Ya dijo el Apóstol que la fe entraba por el oído; esto es, por la predicación. ¿Cómo han de tener fe los que no oyen la palabra de Dios?

Este es uno de los síntomas peores que puede haber en los cristianos, como lo es el desgano o inapetencia para la salud corporal.

Y es, por desgracia, muy frecuente en la actualidad.

El pueblo vive alejado de la iglesia; no oyen la voz del Párroco. ¿Cómo va a tener fe?

Reina hoy una ignorancia aterradorra acerca de la doctrina cristiana y no dudamos en afirmar que es el mayor enemigo que tiene la religión.

Y no creais que esta resistencia a la palabra divina existe solamente en la clase obrera e indiferente, sino en la generalidad de los católicos. Todos los párrocos nos hemos lamentado de la resistencia de los fieles a la Misa Mayor; ¡es tan larga! y para muchos ¡tan temprano! Y sin embargo no hay predicación más interesante y que ilustre más al alma en la religión que la homilia que en ella se predica. ¿Cómo ha de haber instrucción religiosa sólida sin oír la predicación sencilla y clara del Evangelio?

Pero es más cómodo ir a una Misa de exhibición, más para lucirse y curiosear que para alabar a Dios; y si a esto se une la resistencia a oír sermones doctrinales, que fustiguen el vicio y exhortar a la virtud, se explicará la ignorancia religiosa y la indiferencia del pueblo.

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

XVI

El artículo de este número lo vamos a dedicar a algo que de suyo no es puramente de práctica, sino de cosa que conviene conocer para que mejor sepamos y nos movamos a practicar lo que de nosotros exige la Iglesia al oír la santa Misa.

Cuanto más ilustrados estemos en todo lo que al santo sacrificio se refiere, con mayor fruto asistiremos a él. Y sobre todo, ya que tanto entra por los ojos, conviene que fijemos nuestra atención en el color de los ornamentos sagrados, porque hay muchos que, al salir de la Misa, no saben decir el color que tenía la casulla. Y el color es un símbolo que habla mucho al que lo sabe distinguir.

Los colores llamados litúrgicos, son seis: *Blanco, azul, encarnado, verde,*

morado y negro. Veámos en qué fiestas se usa cada uno:

El *blanco* es propio de los misterios gozosos o gloriosos de Jes. cristo: Navidad, Epifanía, Pascuas, Ascensión, Corpus y Sagrado Corazón. Se ha adoptado también para celebrar las fiestas de la Virgen, y la de los Angeles; y entre los santos, las de los confesores, vírgenes y santas mujeres.

El *azul* se usa sólo dentro de las Iglesias consagradas a la Virgen, y en las festividades propias de su Concepción Purísima.

El *encarnado* es propio de las Misas del Espíritu Santo, de la santa Cruz, de los misterios de nuestra Redención, de los instrumentos de la Pasión, y de las fiestas de los mártires.

El *verde* lo adopta la Iglesia desde la octava de la Epifanía hasta Septuagésima, y desde la octava de la Santísima Trinidad hasta el Adviento, en los domingos y demás Misas propias de ese tiempo.

El *morado* es propio del tiempo de Adviento y de Cuaresma, de las cuatro Témperas, vigiliias y Rogaciones. Se usa antes de la Cuaresma en el tiempo en que ahora estamos, desde Septuagésima.

El *negro* no tiene en todo el año más que un día propio: el Viernes Santo. Todos los demás días, que son muchos al año, en que se usa, es siempre en el oficio y Misa de difuntos.

Deben, pues, los fieles tener esto presente, y fijarse siempre en el color de los ornamentos sagrados cuando vayan a Misa. Ya advertirán que siempre se acomodan a las reglas que aquí van expuestas.

El camino del deber
está sembrado de abrojos,
y por eso, tantos le empiezan
y terminan tan pocos.

Más vale el que se gana la vida, que
el que se desea la muerte.

La señal de la Cruz

Dos son los misterios más principales de nuestra santa Fe, y ambos se encierran en una señal, que se llama la santa Cruz. El primer misterio es la Unidad y Trinidad de Dios; y el segundo la Encarnación y Pasión del Señor.

¿Qué quiere decir *Unidad y Trinidad de Dios*? Son cosas altísimas que están sobre nuestro entendimiento. Pero las aclararemos en cuanto nos sea posible. Unidad de Dios quiere decir que además de las cosas criadas hay un Sér que no ha tenido principio ni tendrá fin; Sér que ha hecho todas las cosas y es dueño absoluto de todas ellas; este Sér se llama Dios, el cual es uno sólo, porque no puede haber más que una verdadera Divinidad, esto es, una sola naturaleza y esencia, infinitamente poderosa, sabia y buena, etc. Pero con todo eso, esta Divinidad se halla en tres Personas, que se llaman Padre, Hijo, y Espíritu Santo, las cuales tres Personas son un solo Dios, porque tienen la misma divinidad y esencia. Demos un ejemplo: Si tres personas acá en la tierra se llamasen Pedro, Pablo y Juan, tuviesen una misma alma y un mismo cuerpo, se dirían tres personas porque una es Pedro, otra Pablo y otra Juan; con todo esto, serían un hombre solo, no tres hombres, no teniendo tres almas, sino un cuerpo y un alma. Esto es imposible entre los hombres; porque siendo el sér del hombre pequeño y finito, por eso no puede estar en diversas personas; pero siendo el Sér de Dios y su Divinidad infinito, puede hallarse y se halla el mismo Sér y la misma Divinidad del Padre en el Hijo y en el Espíritu Santo. Son, pues, tres Personas, porque una es el Padre, otra el Hijo y la tercera el Espíritu Santo; y con todo son un solo Dios, porque tienen la misma Divinidad, el mismo Sér, la misma Potencia, Sabiduría, Bondad, etc.

Movimiento parroquial**BAUTIZADOS**

Día 10.—Agustín Bolaños Flores, de José y Celedonia.

Día 11.—Francisca y Tomasa Rey Fuentes, de Urbano e Inés.

Día 13.—Isidoro Francisco Jorge Díaz, de Atanasio y Magdalena.

Santos Castela Machacón, de Julián y María.

Cultos de la semana

El domingo a las ocho Misa de Comunión general de la Asociación de Guadalupe y de los Siete Domingos de San José. A las diez Misa solemne con exposición y sermón. Por la tarde, último ejercicio del solemne tríduo a Nuestra Señora de Guadalupe, con cánticos, sermón y bendición con el Santísimo, a las seis y media.

En los demás días, las Misas a las siete y a las ocho, y por la tarde a las seis y media el ejercicio vespertino.

En Nuestra Señora de Guadalupe la Sabatina a las seis y media.

DONATIVO

La señora doña Julia Calvarro ha donado un precioso paño para el colmulgatorio.

Datos históricos**OBRAS DE LA TORRE***(Continuación)*

IV

Maroma

Item para subir las piedras se compró una maroma que costó doscientos veinte y un reales y ocho maravedises, y acabada la obra se repasó y sólo perdió la iglesia en dicha cuerda treinta y cinco reales que son data para esta cuenta.

Lobato

Item trescientos reales que se le dieron de agasajo a Pedro Lobato, maes-

tro que fué de Sobrestante, quien cuidó y dirigió la obra de orden y mandato de S. S. Ima.

Resumen

Importa la data de esta cuenta seis mil trescientos cincuenta y un reales vellón; y restados de los siete mil ochocientos ochenta y cuatro reales y diez y ocho maravedises, resulta un superavit de mil quinientos treinta y tres reales y diez y ocho maravedises.

NOTA: En la esquina restaurada de la torre, de que se habla en estas cuentas, se halla una lápida con la inscripción siguiente, toda en letras mayúsculas y con grandes abreviaturas.

«Esta torre edificada a gloria Dios omnipotente y a honor del glorioso Apostol Patrón de España, Santiago, se reparó año de 1758.

Advertencia

Los jornales pagados a los carpinteros subieron a la cantidad de ciento ochenta y cuatro reales, y no a ciento cuatro, como equivocadamente se ha dicho en esta copia.

Ejemplares atrasados

Se avisa a los feligreses que estén coleccionando la Hoja Dominical de Santiago, que pueden pedir al señor Cura Párroco los ejemplares atrasados que les falten.

Se aconseja nuevamente a todos que coleccionen la Hoja de la Parroquia, con lo cual tendrán a la mano siempre los Evangelios de todos los domingos, los santos del martirologio de todos los días, los cultos celebrados, el movimiento parroquial, los datos históricos y los que para la historia merecen consignarse, y otras enseñanzas muy provechosas, tales como las Reglas prácticas de conducta cristiana con lo que todos tendrán un compendio de sus principales obligaciones para con Dios.

Cáceres — Tipografía «Extremadura».